



Falange

Organo diario de F.E. de las JONS

Discurso íntegro del Führer Canciller ADOLFO HITLER pronun- ciado en la tarde de ayer

**Yo tengo al peligro bolchevique por el mayor veneno que existe
Declaro que Alemania no tiene exigencias coloniales
con un país que no le ha quitado ninguna colonia**

Señores de la Dieta Alemana; He cumplido como veis la promesa que hice el año 1933. Como podeis comprender no era empresa fácil cuando todos los llamados a ellos no creían en la salvación de Alemania. Sin embargo, yo creí firmemente en el renacimiento de nuestro país. ¿Y porque es que yo he creído en la salvación de la gran patria alemana? Pues simplemente porque siempre he tenido como pasión de todos esos que cuando se hallan ante una situación difícil hablan de la catástrofe inevitable. ¿Que quiere decir catástrofe para Alemania? Inmensos desastres, inmensos sufrimientos, enormes guerras han pasado sobre el pueblo alemán y no han hecho más que aumentar su inmensa fe y su enorme optimismo. Cuando la guerra de los treinta años destruyó a nuestra Nación y no dejó en ella más que cuatro millones de individuos, el pueblo alemán varios decenios después empezó a crecer con fuerza incontenible y a adquirir nueva existencia y nueva vida. Después de la Gran Guerra, Alemania quedó otra vez postra-

da y abatida con su economía deshecha lo que la obligó a adoptar nuevamente enérgicas medidas para salvarse. Naturalmente no podía ser empresa de unas cuantas liebres parlamentarias ni tampoco de teorizantes económicos aferrados incondicionalmente a determinados dogmas.

Cuando hay miles y miles de hombres sin trabajo hay que salvarlos por todos los medios posibles. El Estado debe trabajar, porque a ninguno de sus ciudadanos les falte ocupación. El Estado tiene que interesarse porque exista una producción útil y justa y eso puede y debe hacerlo procurando que doce mil millones de horas de trabajo al año no se conviertan en doce mil millones de horas perdidas. No es el valor efectivo de la moneda lo que vale. Lo que tiene importancia es el valor real. La fabricación de las materias es la garantía de la moneda circulante. Por eso nosotros hemos aumentado la producción de Alemania intensamente. La producción de carbón no ha aumentado para que algunos millonarios puedan calentar un poco más sus

vidas, sino para que cada camarada tenga cubiertas sus necesidades de carbón. Cuando hemos hecho el plan de cuatro años, la industria de armamento ha dado trabajo a muchos camaradas y hemos conseguido de esta manera valorizar al obrero y obtenido trabajadores especializados. El nuevo Estado no es un patrono, sólo vigila lo indispensable el proceso del trabajo.

En el futuro todos nuestros camaradas tendrán que saber y entender muy claramente que el obrero es insustituible y hay que hacer comprender a todos los obreros, que el inventor y el conductor economista son también insustituibles.

En nuestro país se trabaja intensamente; el Nacional-Socialismo ha educado de una manera formidable al individuo por diversos medios; por conferencias, sesiones teatrales, películas... La revolución nacional-socialista ha hecho nuestro territorio obras estupendas y lo que es más formidable de todo es que esta labor está dirigida absolutamente por camaradas nacionalsocialistas y es una muestra del

inmenso florecimiento de nuestra industria.

Nuestras películas son mejores que antes; nuestros teatros están a una altura inasequible. La economía alemana sube de cada día. ¡Juventudes hitlerianas, Organizaciones Juveniles, tropas de asalto, gente de trabajo! Todos son piedras magnificas del edificio de nuestro pueblo alemán.

Cuando hace cuatro años tomé la cancillería, tuve el amargo deber de levantar a un pueblo que había vivido durante quince años como un leproso.

Durante estos cuatro años hemos encontrado la solución favorable a la apremiante situación, y defendido al pueblo alemán de las tendencias destructoras que sufren otros muchos países.

Primero, yo proclamo el restablecimiento de la igualdad absoluta de Alemania, con todos los otros países europeos.

Segundo, pongo absolutamente los ferrocarriles del Imperio Alemán, otra vez, a disposición del pueblo.

Tercero declaro el Tratado de Versalles como invalidado.

Cuarto, retiro la firma ale-

mana de un gobierno que no era digno de ser alemán y declaro que Alemania no ha tenido la culpa de la Gran Guerra.

Para la reposición del pueblo alemán ha sido preciso, ante todo, el restablecimiento del servicio militar, crear una nueva flota, aérea, una nueva marina y realizar la ocupación del Rhin. El trabajo más difícil ha sido el restablecimiento del honor alemán. UN HONOR NO SE PUEDE GANAR EN CONFERENCIAS PORQUE EL HONOR DE UN PUEBLO NO SE PUEDE PACTAR. Es una cosa que se confirma, no se pacta. Todos los pasos necesarios que se han dado, es porque sabía que no podía obtenerlos más que así. Porque Alemania como Estado igual en derecho a otros y seguro de su misión, tratará con las otras potencias los problemas internacionales en un plano de igualdad que por sus propios méritos ha conquistado.

Y ahora voy a dar contestación a diferentes explicaciones de Lord Eden hechas en la Cámara de los Comunes hace poco tiempo.

Vamos a ensayar de corregir un error que consiste en que

Alemania tenga el propósito de aislarse. Parece que Alemania no quiere interesarse de lo que pasa en las otras partes del mundo. O es que quisiera Eden que Alemania se quedara aislada porque nosotros hemos efectuado nuevas amistades con una serie de Estados y hemos concluido tratados comerciales con Colonia, Austria... y tenemos relaciones muy estrechas con Italia, Bulgaria y además con España y el Japón. Hemos dado constantes pruebas de que el Gobierno alemán no piensa aislarse y que ni siquiera se siente aislado y tenemos que hacer constar, para satisfacción de todos nuestros vecinos, que no queremos ninguna diferencia con Francia y declaramos a Bélgica y Holanda como intangibles y neutrales y garantizamos y reconocemos la neutralidad de dichos países.

Yo no veo que Alemania se sienta aislada porque creo que es justamente todo lo contrario. Solo los políticos creen en nuestro aislamiento quizá para crear el aislamiento que no existe y que todos los países nos están brindando facilidades económicas.

Añado que de día en día, desde 1932, el pueblo alemán aumenta su balanza económica. Segundo, que no creo que ningún ministro inglés haya hecho cuentas para la economía de nuestro país. Si la producción aún no es perfecta es debido a los varios conflictos pero no es por culpa de Alemania porque con el plan de los cuatro años daremos término a un ejemplo práctico en la fabricación sintética del caucho y de la bencina; para ello hace falta en Alemania de treinta a cuarenta millones de toneladas de carbón por año que garantice un trabajo continuo para varios millares de mineros. Yo tengo que dar trabajo y pan a mis camaradas y también paz; trabajo, pan y paz. Además tengo que repetir que lo importante no es solo querer trabajar sino poder comer teniendo en cuenta que el «standard» de vida en Alemania es bastante alto. Si Europa no elimina su enemistad contra Alemania, el comercio internacional des-

cenderá rápidamente. Yo no veo el comercio internacional tan favorable como el ministro Eden, y estoy contento y me siento feliz porque nuestro comercio, nuestra economía están subiendo sin parar.

La Sociedad de las Naciones nunca ha sido una verdadera liga de todas las naciones, sino una asociación de algunas naciones contra Alemania, de modo que yo creo casi que Edén nos quiere imponer la idea de aislamiento. Este deseo del gobierno inglés es hoy una ilusión; lo que ellos no quisieron es absolutamente un hecho.

El mundo está partido, desgarrado en dos partes y es muy lastimoso que Inglaterra no lo haya evitado; porque si hubiera querido verdaderamente evitarlo no se hubiera nunca hecho un Tratado de Versalles. El Tratado de Versalles, es el primer desgarramiento de Europa, es la primera separación de Europa en dos partes: Vencedores y vencidos. El segundo desgarramiento fué producido por la revolución mundial bolchevique. No se trata aquí de un caso específico del pueblo ruso sino especialmente de la revolución bolchevique del mundo. Cuando el señor Eden piensa lo que pensó, tiene su mirada fija en algo que está en Moscú. Pero para nosotros que conocemos este peligro de cerca y que vemos lo que está pasando en España, el bolchevismo es una cosa que hemos de exterminar.

No ha sido el partido Nacional-sindicalista alemán quien ha ido a buscar al bolchevismo en Rusia, sino que ha sido el bolchevismo internacional judaico el que trataba de entrar en Alemania y de esta tentativa se salvó después de un combate terrible la cultura de Alemania y de Europa. Esto hizo Alemania. Si Alemania hubiera sucumbido al bolchevismo, tendrían los de la orilla del Támesis otro concepto de ese horrible peligro de la humanidad, porque el bolchevismo trata por la revolución mundial de destruir la civilización universal.

El pueblo alemán esta inmune contra esta infección e impedirá también toda relación con los portadores de estos bacilos. Yo tengo al peligro bolchevique por el mayor veneno que existe. Yo exijo del

obrero alemán que no tenga ningún contacto con estas hordas porque tampoco me verán a mi nunca en amistad con esa gente. ¿Es que sería posible que los soldados nacional-socialistas pudieran aceptar la ayuda de un estado bolchevique? Yo digo que cada estado, cada pueblo que acepta su ayuda se va a pique, se hunde.

El Sr. Eden dice que siempre han decidido los actos y no las palabras (y entonces dice él yo quisiera que la S. de N. hubiese sido mejor si los actos hubieran sido más importantes que las palabras).

Hemos hecho a Francia ofertas concretas de desarme, que los dos países reduzcan sus ejércitos a 300.000 hombres y que tenga paridad de aviación, que Inglaterra y Alemania guarden relación en la Marina, solo esta última ha sido la única que se ha realizado.

Cuando se habla de armamentos no debería hablarse de un estado sino de todos los estados. Es completamente claro que la dimensión de un armamento depende del peligro que se ofrece a un pueblo y aquí nada más que el pueblo mismo puede decidir hasta que punto se debe armar. Si Inglaterra quiere decidir la cantidad de sus armamentos, Alemania no se opone absolutamente y tampoco han de oponerse a que nosotros lo decidamos. Alemania está contenta de tener a Inglaterra, a Italia y al Japón por amigos y también que se haya conjurado el mayor peligro del Mediterráneo por el tratado anglo-italiano. Y sobre lo que ocurre, en España, Alemania no tiene allí ningún otro interés que el mantenimiento de las relaciones económicas. Se ha intentado ya varias veces probar que Alemania ayudaba a los nacionales con el fin de obtener colonias de España y ahora declaro yo que ALEMANIA NO TIENE EXIGENCIAS COLONIALES PARA UN PAIS QUE NO LE HA QUITADO NINGUNA COLONIA.

Alemania ha sufrido tanto bajo la miseria bolchevique y Alemania ha sufrido demasiado para que pueda abusar de un país que está en el mismo peligro para quitarle algunas colonias. Nuestra simpatía por el Generalísimo Franco, es sólo en vista de una consolidación en España para formar un frente económico en Europa. Nosotros haremos todo para el restablecimiento de la

paz en España. En Europa se ha formado un grupo de Naciones que antes no tenían ninguna importancia. El pueblo italiano, el pueblo polaco así como también algunos Estados balcánicos QUIEREN VIVIR Y VIVIRAN. El pueblo alemán se había formado un Imperio colonial sin hacerle daño a nadie y sin ninguna guerra y se lo han tomado.

Hoy mienten los que dicen que los indígenas no están al lado de los alemanes; pero que digan quien les ha preguntado esto a los indígenas. Y también que Alemania había administrado mal sus colonias. Aunque se hubieran obtenido resultados completamente distintos de los que obtuvimos, no era hora de citarnoslas después de una guerra durísima. También dicen que nuestras colonias no tenían ningún valor, pues entonces, ¿por qué no nos las quieren devolver? Alemania no exige sus colonias por idea militar, sino para su economía nacional. Además quisiera añadir lo siguiente: que sería de interés para todas las naciones el tener por dentro y por fuera relaciones políticas estables. Estas son las bases para la paz entre todos. Que se respeten más los unos a los otros, entonces la S. de N. tendrá que convertirse en un órgano de trabajo y no en una fuerza reaccionaria. Todos los Estados han de ser absolutamente iguales en derechos. Es imposible ver desde un solo punto de vista el problema de la reducción de armamentos. Es imposible llegar a una verdadera paz hasta que las colonias dejen de estar en poder de una banda internacional (me refiero a los judíos y a los marxistas).

Hace pocas semanas yo pude ver como casi llegó a desarrollarse un conflicto entre los estados por calumnias, por mentiras sobre el asunto de Marruecos. He tenido un éxito completo en este caso típico y si no hubiera sido por el aclaramiento inmediato de este asunto, ¿Qué habria pasado?

Alemania mantiene amistad con Italia y espera que sea pronto posible entrar también en amistad con las otras naciones. El estado alemán, el imperio alemán, guarda su propia seguridad y guardará la seguridad del mundo. Será importante para la paz europea tratar sobre las mayorías como tales y no como minorías. Inglaterra hizo todo para

aclarar la situación cuando la ocupación de Renania y quiere darle hoy las gracias. Declaro que Alemania no firmará nunca un contrato que no esté de acuerdo con el honor de la nación. Creo que esta explicación será comprensible. Alemania hará todo para ayudar a todos los países que lo necesitan. Lo que podamos hacer para los otros, lo haremos.

El refuerzo de la economía en todo nuestro territorio irá en aumento, los grandes trabajos continuarán, se seguirá con la construcción según plan de varias grandes ciudades haciéndose también el ensanche de Berlín, se dará a Berlín la importancia y el carácter de una metrópoli alemana. Para esto se han dado veinte años de tiempo y Dios mediante se realizará. Luego vendrá Hamburgo. Si como pienso el inmenso trabajo y labor de estos primeros cuatro años se realiza, comprenderán que lo agradezca a Dios quien nos ayuda en todo.

Yo he tenido en mi vida tres amigos: Dios, la Necesidad y la Preocupación. Esta última no se ha separado nunca de mí. Le hubiera sido imposible a un hombre sobrellevar una preocupación tan grande de no tener a su lado Alguien.

Quiero dar también las gracias a Dios por el admirable conjunto de colaboradores que me proporcionó. Me siento feliz al ver que no estoy solo. Mucho agradecería a los hombres y mujeres del partido nacionalsindicalista y sobre todo al Ejército que continuasen como hasta ahora ya que ellos han sido los que han hecho posible nuestro crecimiento. Nosotros sabemos muy bien que todo hubiera sido en vano de no estar a nuestro lado la inmensa masa del pueblo alemán, que ha puesto su corazón y su vida. Y gracias también a la mujer alemana que da hijos para la nueva Alemania.

Al ver a estas juventudes admirables, creo firmemente en la grandeza de Alemania y quiero terminar mi discurso con una palabra: DEUCHTLAND!

¡España, Una, Grande y Libre!

¡ARRIBA ESPAÑA!